

de las personas, cuyo nombre se incorpora en las cartas o el contexto personal e histórico de muchas de las acciones y acontecimientos que Azara describe. Además, cuenta con un Índice cronológico de las cartas y un Índice de Onomástico y de Obras. El presente volumen, en suma, representa un trabajo rigurosísimo que nos permite acercarnos a uno de los más apasionantes epistolarios del siglo XVIII, no sólo español, sino también europeo.

Dorde Cuwardic García
Universidad de Costa Rica

Jorge Chen Sham. *Virgilio Mora: Complejidad polifónica y dialogismo*. Costa Rica: Editorial Interartes, 2011, 248 páginas

Esta colección de ensayos, indudablemente, ya forma parte de la crítica seria y puntual en torno a la obra del costarricense Virgilio Mora. Se sustenta tal aseveración con la calidad ensayística de cada uno de estos trabajos que muestran no solo el excelente manejo de técnica y temática del escritor sino también la minuciosidad con que han sido elaboradas estas investigaciones. Ya el título alude a la simultaneidad y a la reflexión, este evidencia, hasta cierto punto, el empeño de Mora en su obra narrativa por una búsqueda de técnicas innovadoras en la redacción de sus historias para así impregnarlas de frescura y de cierta manera, plantear un reto a sus lectores. Por medio de una breve introducción, diez ensayos e incluso la bibliografía, dicho desafío se podría convertir en una invitación para que el lector se aproxime y analice la trascendental obra narrativa de Mora. Por lo tanto, el presente conjunto ensayístico como lo destaca su editor Jorge Chen Sham “[...] intenta acercarse como recorrido fragmentario y plural a ese mundo literario problematizador y múltiple que nos presenta el escritor costarricense” (12).

La sucinta introducción de Jorge Chen Sham es ambiciosa ya que, a grandes rasgos, consiste en contextualizar, analizar teóricamente e incluso justificar la narrativa de Virgilio Mora para otorgarle el puesto que le pertenece a su obra dentro de las letras costarricenses. El estudio inicial “Cachaza va a la guerra: la locura y la pesadilla de la guerra civil de 1948” escrito por Alexander Sánchez Mora está compuesto por tres apartados titulados “La paradójica suerte de la novela”, “El origen de la locura: la guerra civil de 1948” y “¿Crisis de efectividad o de legitimidad?”. El presente análisis, nos dice Sánchez Mora, se concentra en los efectos institucionales de esta novela (22). El segundo apartado destaca que el sentido de la locura es una muestra de una sociedad en descomposición y que a través de esta novela se manifiesta que los falsos discursos “legitiman los circuitos del poder en sus diversas manifestaciones institucionales” (23). Por último, se plantea que al igual que otras obras publicadas en la década de los 70, se adelanta a la crisis social política de Costa Rica (32).

En el segundo ensayo “Dialógica y Polifonía en Cachaza: a propósito del segundo apartado de la novela”, Diana Wade Íñiguez, a forma de denuncia, en la primera sección titulada “La crítica”, señala que durante mucho tiempo se mantuvo al margen la obra de Mora y que es hasta hoy que ha surgido un esfuerzo por académicos de la Universidad de Costa Rica por difundir su obra. Como se presenta en el título de este ensayo, Wade Íñiguez se concentra en el segundo apartado de Cachaza para desmarañar el complejo aparato narrativo. Finalmente, en la tercera sección titulada ¿Una polifonía dirigida? Se analizan las múltiples voces del texto. Función que concluye que “se trata, parafraseando a Bajtín, de un verdadero espacio de conflictos” (44).

Dorde Cuvardic García en el tercer ensayo, “Traducción de procedimientos cinematográficos en La película” analiza el empleo de la traducción del lenguaje cinematográfico al lenguaje literario partiendo de la estética neobarroca latinoamericana en la cual se emplea el artificio y la parodia para destacar conductas humanas (54). En el resto del ensayo, se emplea un minucioso estudio referente a los códigos cinematográficos y su función en el texto. No está por demás resaltar la utilidad de este trabajo tanto por la cuestión literaria así como por la destacable aproximación cinematográfica al texto de Mora. Por otro lado, en “Secreto, enigma y misterio en Los problemas del gato” Uriel Quesada concluye que a través de las teorías de Ricardo Piglia, el relato se pueden analizar desde un desencanto generalizado ya sea por relaciones interpersonales o por condiciones de subalternidad de los personajes.

El quinto y sexto ensayo del Dr. Jorge Chen Sham y la Dra. Claudia Montoya respectivamente, se enfocan en la novela *Mano a mano*. En “Mano a mano: Virgilio A. Mora y los límites de la metaficción conspirativa” Chen partiendo del título de un trabajo de Sigmund Freud, “Malestar general de la cultura”, destaca que la rebelión del personaje parte de un cuestionamiento de autoridad hacia el autor. De esa manera, “la realidad se fragmenta, las verdades se cuestionan, la ficción narrativa se agrieta y se desploman los límites de la autoría y la verdad ficcional con el fin de minar su estatuto” (94-95). Por su parte Montoya plantea que esta novela va más allá de desdoblamientos ya que su estructura es bastante compleja y más bien “es un juego de espejos en el que las posibilidades se multiplican” (114). Ambos ensayos, dada su marco teórico y análisis literario, son una excelente contribución para una esclarecedora aproximación al texto de Mora.

En el próximo ensayo, “La palabra en la “Introducción” de La loca Prado, de Virgilio Mora”, Esteban López elabora un análisis de las novelas, *Cachaza* y *la Loca Prado*. El hilo conductor que fija una estrecha relación entre ambas obras es la figura del personaje María, la loca Prado. Por lo tanto, Esteban López, por medio de la loca Prado, proyecta en su ensayo “las coordenadas dialógicas que unen diegéticamente ambos textos” (131).

En “Transnacionalismo, individuación y autobiografía en *Memorias de un psiquiatra*, de Virgilio Mora Rodríguez” el Dr. Samuel Manickam sustenta por medio de tres aproximaciones, “el transnacionalismo, la individuación y la autobiografía, que en esta novela, en la vida del narrador abundan los encuentros sexuales porque éste vive en una constante huida “ya sea de la pobreza, de su madre, ya de su matrimonio o de su propia cultura” (169). El trabajo de Manickam, es sin duda necesario para abordar una de las más recientes novelas de Virgilio Mora Rodríguez.

El noveno ensayo, “Pueblo chico, infierno grande: la propuesta neobarroca en *Nora* de V. A.” Mora de Alberto Barahona Novoa, consiste de cinco apartados en los cuales se hace hincapié en la contextualización de la obra en la narrativa costarricense, el realismo y el costumbrismo, el tono paródico y el oxímoron, las convenciones lingüísticas costumbristas, la exploración del entorno urbano y, finalmente se arriba a la conclusión de que “lo que se trata, desde una estética discursiva novedosa y transgresora en la literatura costarricense, es de remarcar un hecho universal: la difusión –endógena o exógena...” (210).

Por último, el ensayo de Luis A. Jiménez titulado “Carnaval o locura: la parodia en “Enajenación” de V. A. Mora Rodríguez” analiza la parodia carnavalesca en el relato “Enajenación”, último relato en *De la vida diaria y otros relatos*. Respecto a la aplicación teórica, Jiménez parte la obra de Batjún, *Rabelais and his world*. De esa manera concluye que la parodia carnavalesca “[...] consiste en atraer la curiosidad o la intervención del lector para

que éste pueda reconocer el intento de mimesis o de burla expresado en el relato” (218). En la mezcla carnavalesca del texto se invierten los valores entre lo popular y el civismo patrio, la cultura baja frente a la alta (218). Finalmente, el autor invita a diversas aproximaciones analíticas e interpretativas del relato ya que como otros textos, éste se presta a múltiples lecturas.

La edición de Jorge Chen Sham concluye con una excelente herramienta para aquellos que estén interesados en el mundo literario de Virgilio Mora. La bibliografía de y sobre Virgilio Mora Rodríguez es de suma utilidad tanto para investigadores de la obra de este autor como para las personas que han descubierto la narrativa de este escritor recientemente. Como se manifestó al inicio de esta reseña, el libro es desde la atinada selección y edición de ensayos de Chen Sham, hasta los argumentos planteados y desarrollados en los trabajos que integran *Virgilio Mora: Complejidad polifónica y dialogismo*, una obra de requerida lectura en torno a la narrativa de Mora. En conclusión, este libro es un meritorio esfuerzo, una realidad que además cumple con la misión de colocar en el tapete la obra de Mora y de otorgarle el sitio que se merece a pulso en las letras costarricenses.

Edgar Cota Torres
University of Colorado at Colorado Springs

Robert Folger y Stephan Leopold (Eds.). *Escribiendo la Independencia: Perspectivas postcoloniales sobre literatura hispanoamericana del siglo XIX*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert, 2010, 374 páginas

Las efemérides que empiezan a celebrarse a partir del año 2010, en cuanto al inicio de los movimientos independentistas americanos, permitirán actualizar y repensar el significado de esos hitos que sacuden las conciencias y los imaginarios en ambos lados del Atlántico, y, en nuestro caso particular, en esa transición del régimen colonial hacia la vida republicana que tantos fuerzos, aprehensiones, luchas y fatigas gastaron. El libro editado por Robert Folger y Stephan Leopold es de los primeros en esta línea y reflexión que se prolongará durante una década al menos. La “Introducción”, que firma Stephan Leopold, pone en discusión el objetivo del volumen “¿y cómo se escribe la Independencia?” (7). La recepción de este hito fundamental y fundacional debe verse desde una perspectiva postmoderna en la que la nación es una construcción simbólica, del deseo de alcanzar algo, de construcción siempre incipiente y prospectiva. Un concepto clave para Leopold es desplazar la noción de alegoría nacional para situarse en la falta y la carencia que la independencia generan en tanto vacío ontológico que demanda un trabajo de duelo (14); de tal manera, si la narrativa hispanoamericana del siglo XIX nace precisamente con esa frustración del presente y un punto de partida disfórico, debería narrar el principio fundacional bajo la reivindicación de lo autóctono, aunque nuestras élites sustituyen el poder colonial con su mirada hacia París o Londres (15).

En este sentido, Robert Folger estudia la “Relación de lo que sucedió en Europa...” de fray Servando Teresa de Mier, en donde relata sus aventuras en Europa y observa con sus ojos de viajero extranjero que puede comparar; así para Mier los españoles son mirados como si fueran “hotentotes” (para subrayar la distancia y la extrañeza), reproduciendo los mismos estereotipos acerca de los españoles que circulaban en el resto de Europa hasta el punto de llegar a achacarles también esterilidad y debilidad, como en su momento los europeos negaron